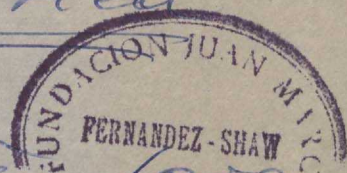


GFS-212-A03

Impresiones líricas
de un viaje a América

CARLOS MANUEL FERNÁNDEZ-SHAW



El idioma español basta para
recorrer América de punta a
cabo. A primera vista, esta afir-
mación parece innecesaria:
"Es natural, señores; si América
heredo, en mi alma sangre, ame-
ra lengua, ¿cómo no le va a
basta a un español para recor-
rerla?" Y sin embargo, los gran-
des territorios donde nosotros
podíamos sentirnos extraños: el
inmenso Brasil, los poderosos
Estados Unidos, el bilingüe Ca-
nadá... Y hoy, más que nunca,
en todos ellos el idioma de ter-
ranes se entiende cuando no
se habla, y se habla más cada

2/ vez, fecundo e independiente.
zado.

¿Es gracia o es fortuna de España? De todo hay, pero es un hecho cierto. En Brasil, rodeado por todos ~~sus~~ sus confines terrestres, de poblaciones hispano parlantes, no tienen que esforzarse mucho para emprender el castellano; en los Estados Unidos, la proximidad a la América hispana y la convivencia constante en puertorriqueños, cubanos, mexicanos y ~~los~~ ^{los} pueblos de la América Central son suficientes razones, - si no hubiera otras, de tipo cultural o afectivo, - para que muchos ~~de~~ ^{de} ~~idiana~~ ^{idiana} se oiga y hable como cosa natural y corriente lo mismo en el Broadway new yorki-
no que en el siempre recordado San Francisco; y en cuanto al Canadá, ¿qué duda cabe de que,

3/ Jeras de la noble pugna ^{con} que
el inglés y el francés se disputan
las preferencias ^{de aquel} ~~del~~ pueblos, soli-
tamente unido de sus sentimientos
patios, ^y hay un creciente interés
por el aprendizaje del español
en liceos, Universidades, y otros
centros de enseñanza?

Seria pueril que, ante estos
hechos, sostuviéramos que los idio-
mas francés e inglés no eran en
^{este} América convenientes, y hasta ne-
cesarios ^{para un español}, pero también es preciso
proclamar, para muchos legítimos
orgullos, el avance constante del
nuestro léxico hispano, sostenido
por cien acentos diferentes, que
prueban hasta qué punto fue ~~fi-~~
^{pendiente} ~~en la~~ la obra de los conquista-
dores españoles, y de sus seguidos-
res, a lo largo y lo ancho del
territorio americano.

En una excursión, no breve
ciertamente, por estas tierras

b) que se extienden desde el
Brasil y el Ecuador hasta Alas-
ka, hemos podido comprobar
estas grandes realidades y he-
mos acertado a descubrir algo,
ya más sorprendente: lo que la
palabra hablada no ha podido ha-
cer, lo hace el canto; lo que el
tempraje no ha logrado conseguir,
lo consigue la música. Por eso
la frase cantada, española, es
la más hermosa, cansa la más
eficaz compañera del viajero
que lleva en una mano la plu-
ma, la voz en la garganta y el
entusiasmo en el corazón.

Yo os traigo hoy unas impre-
siones líricas de estos países re-
corridos, en un afán que debo sta-
mar lírico. También me llevaron
a ellos ^{intuición} ~~afición~~ e intereses de autor
de zarzuelas y puede comprobar,
brechando ^{cautamente} ~~estirar~~ conociendo
con músicos y escritores y presen-
ciando reacciones de los pu-

57. bien, cómo permanece vi-
-va la afición por nuestro géne-
-ro lírico y cómo allí - los bue-
-nos aficionados están pendien-
-tes de lo que aquí hagan auto-
-res e intérpretes y, sobre todo,
empresarios, por la renovación
de un arte escénico ^{de noble tra-} ~~tradicio-~~
~~real~~ ^{dicción}, que es, en el Extranjero,
uno de los más claros expo-
nentes de nuestra vida nacio-
nal. Allí no comprenden que
en España, en la hora actual,
no se produzcan obras líricas.
Allí no se explican que se
abandone a sus propias fuer-
zas a un repertorio que, dan-
do aún pruebas de vitalidad,
parece que querrá evolucionarse
a una decadencia sin reme-
-dio. "¿Es que no hay obras?" es

¿No hay autores? preguntan.
Y cuando les dice que, gra-
cias a Dios, varios eminentes
compositores trabajan y han ^{mu-}
~~portables~~ ^{mu-} terminados, se
explican menos. Todavía el fe-
rismo. ¿Es problema econó-
mico? ¿Se acoplaniento de los
cada vez más necesarios gastos
a unos ingresos que no podían
aumentar más que sometien-
do a un sacrificio a una, e la-
bor sociales, entusiastas, pero
imposibilitadas de mayores
dispendios? de todo hay. Y,
comprendiendo así, - los que
podríamos llamar "empresa-
rios expantes en potencia", ges-
tantes en América, se muestran
decididos a interesarse por ellos

Y asuntos y esperan la aten-
ción y colaboración correspon-
diente, no sólo del gobierno
de España, sino de los Estados
en cuyo territorio nace y crece
espontánea la flor de la afi-
ción a la Zarzuela.